

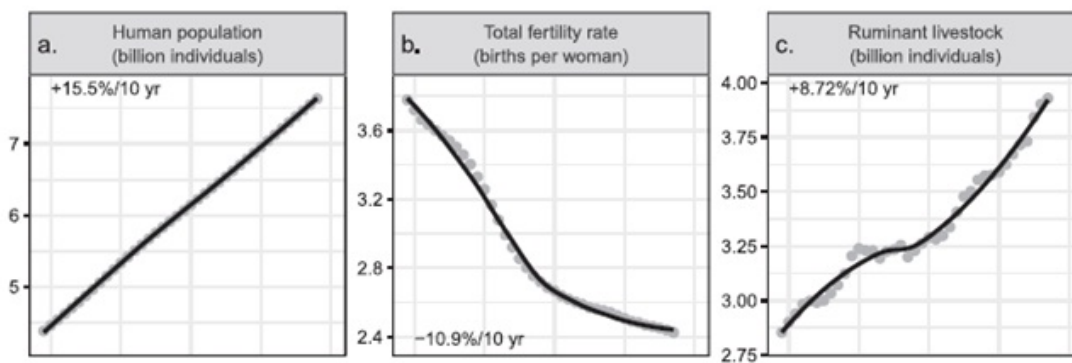
11.000 científicos del mundo alertan sobre una emergencia climática

Dirk Hoffmann

16 de Diciembre de 2019

Poco antes de la conferencia COP 25 de Naciones Unidas sobre cambio climático, que se celebra del 2 al 13 de diciembre en la capital española de Madrid, la Alianza de Científicos del Mundo ([Alliance of World Scientists](#)) publicó una alerta sobre una **emergencia climática**.

Su punto de partida contiene una referencia directa a uno de los últimos discursos pronunciados por [Greta Thunberg](#): “Los científicos tienen una obligación moral para alertar la humanidad de forma clara de cualquier amenaza catastrófica y ‘decirlo como lo es’”.



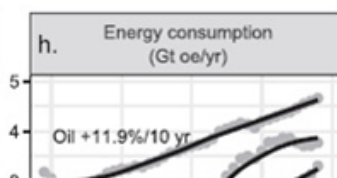
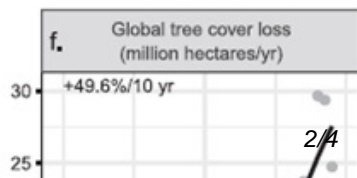
a. Población humana; b. tasa total de fertilidad; c. número de rumiantes. Fuente: Ripple et al. 2019

“Hay que decirlo como lo es”

“Los científicos tienen una obligación moral para para alertar la humanidad de forma clara de cualquier amenaza catastrófica y ‘decirlo como lo es’. Sobre la base de esta obligación y los indicadores gráficos presentados a continuación, declaramos, en conjunto con más de 11.000 científicos firmantes de todo el mundo, clara e inequívocamente ese planeta Tierra se enfrenta a una emergencia climática.” – Así William Ripple y sus colegas científicos comienzan su breve artículo y fundamentan la existencia de una emergencia planetaria.

El breve artículo titulado “Alerta de los científicos del mundo sobre una emergencia climática” ([World Scientists’ Warning of a Climate Emergency](#)) ha sido publicado en la revista científica “[BioScience](#)” en forma digital el 5 de noviembre de este año. Para argumentar su aseveración, los autores han presentado un gran número de gráficos que muestran, por una parte, cambios en las actividades humanas y, por el otro lado, son series de tiempo de respuestas climáticas desde 1979 hasta el presente, de los cuales presentamos una selección.

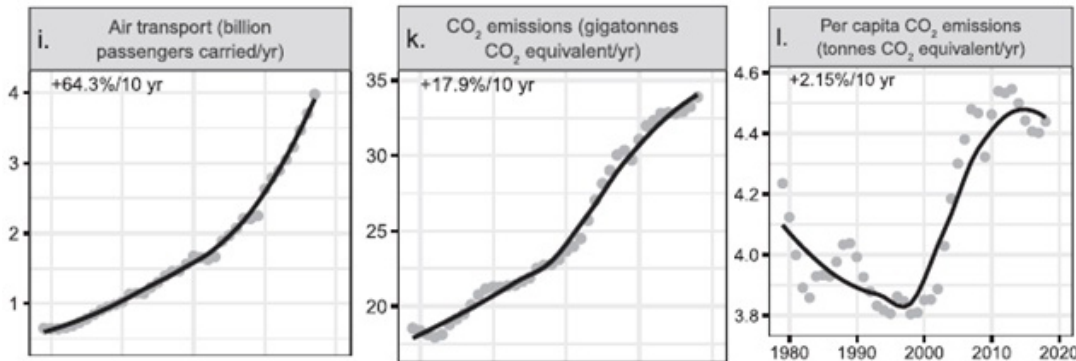
Tal como lo explican los autores, han pasado 40 años exactos desde la Primera Conferencia Mundial sobre el Clima, celebrada en Ginebra en el año 1979, y a pesar de los diferentes acuerdos y convenciones globales, las emisiones de GEI siguen aumentando año tras año.



e. PIB global; f. pérdida global de cobertura boscosa; h. consumo de energía. Fuente: Ripple et al. 2019

En una de las primeras constataciones, los autores indican que “la crisis climática está estrechamente relacionada al consumo excesivo del estilo de vida de la abundancia”. Son los pocos países ricos los responsables principales de las emisiones históricas, y son también ellos que tienen las tasas más altas de emisiones per cápita.

Luego advierten que “son especialmente preocupantes los puntos de quiebre (tipping points) climáticos potencialmente irreversibles, así como las retroalimentaciones de la naturaleza (atmosféricas, marinas y terrestres), que podrían llevar a la Tierra a una “era de calor” (“[Hothouse Earth](#)”) mucho más allá del control humano. Según el manifiesto, “necesitamos transformaciones profundas y drásticas en relación a las políticas económicas y poblacionales”.



i. Transporte aéreo; k. emisiones de CO₂; l. emisiones de CO₂ per cápita. Fuente: Ripple et al. 2019

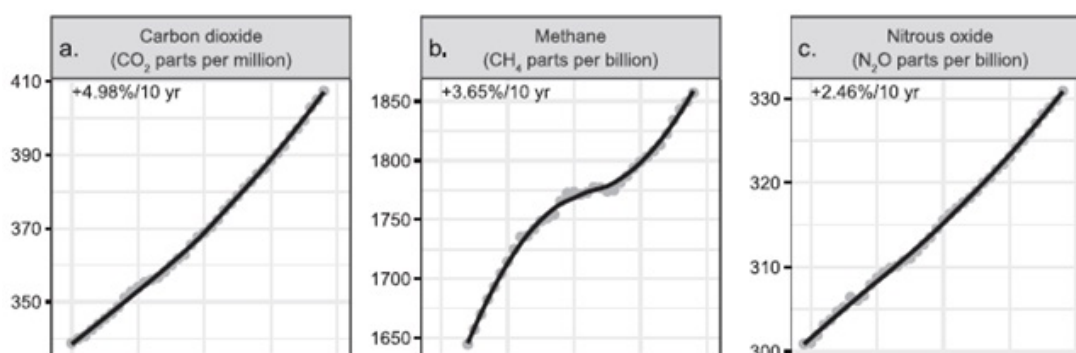
Seis campos de acción para las transformaciones

Para llevar adelante estas transformaciones, los autores proponen seis “pasos” o campos de acción:

ENERGÍA: El mundo tiene que implementar rápidamente prácticas de ahorro y de uso eficiente de energía y tiene reemplazar los combustibles fósiles con fuentes renovables bajo en carbono. Las reservas de carburantes fósiles deberían permanecer bajo tierra. La remoción de dióxido de carbono de la atmósfera en un afán de crear “emisiones negativas netas” debería ser realizado de forma cautelosa, especialmente mediante los sistemas naturales.

CONTAMINANTES ATMOSFÉRICOS DE VIDA CORTA: Se necesita una reducción inmediata de los contaminantes atmosféricos de vida corta, incluyendo metano, carbón negro (hollín), y hidrofluorocarbonos (HFCs). Haciendo eso, se podría disminuir las retroalimentaciones climáticas y posiblemente reducir el aumento de temperatura a corto plazo a la mitad.

NATURALEZA: Se tiene que proteger y restaurar los ecosistemas de la Tierra. El fitoplancton, los arrecifes de coral, bosques, sabanas, pastizales, humedales, turberas, manglares y pastos marinos aportan a la secuestro de CO₂ atmosférico en gran escala.

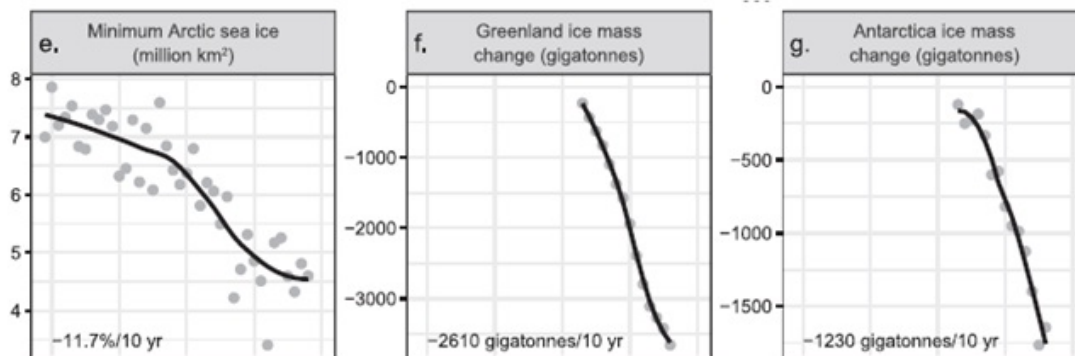


a. Concentración de dióxido de carbono; b. de metano; c. de óxido nítrico. Fuente: Ripple et al. 2019

ALIMENTACIÓN: El consumo de una mayoría de alimentos a base de plantas, y una reducción en el consumo global de productos animales (especialmente de rumiantes) puede mejorar la salud humana y reducir significativamente las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

ECONOMÍA: La excesiva extracción de materiales y la sobreexplotación de los ecosistemas – impulsado por el crecimiento económico – debe ser restringido rápidamente, para mantener la sostenibilidad de la biósfera en escalas de tiempo largas. Necesitamos una economía sin carbono que reconozca la dependencia humana de la biósfera, y políticas que guían las decisiones dentro de este marco.

POBLACIÓN: La población global, que todavía aumenta en aproximadamente 80 millones de personas cada año – o más que 200.000 personas por día – debe ser estabilizado y, idóneamente, reducida de forma gradual, en un marco que garantiza la integridad social. Existen políticas efectivas y comprobadas que fortalecen los derechos humanos, mientras que al mismo tiempo bajan las tasas de fertilidad y reducen el impacto del crecimiento poblacional en las emisiones de gases de efecto invernadero y la pérdida de biodiversidad.



e. Mínimo de hielo marítimo ártico; f. masa de hielo de Groenlandia; g. cambio de masa de hielo antártico. Fuente: Ripple et al. 2019

Conclusiones

Al final de las múltiples constataciones sombrías, los autores agregan una nota de optimismo, que basan en la observación de un aumento en la preocupación por la situación: Instancias públicas realizan declaraciones de emergencia climática, [niños y jóvenes escolares](#) están en paro, hay [juicios por el clima](#) en diferentes países y movimientos ciudadanos demandan cambios.

El manifiesto termina con un llamado al uso prolífico del material presentado por ellos, para hacer comprender la gravedad de la situación a tomadores de decisión, al sector privado y al público en general. “Creemos que las perspectivas para el futuro serán mejores, si los tomadores de decisión y toda la humanidad responde inmediatamente a esta alerta y declaración de una emergencia climática y comienza a actuar para sostener la vida en nuestro planeta Tierra, nuestra única casa.”

Con esta declaración de una emergencia climática la humanidad tiene ahora una nueva gran tarea. No solamente debe reducir las emisiones de GEI de forma drástica durante la próxima década. También cada país y cada ciudad, los políticos y empresarios, cómo también cada uno de nosotros debemos pensar cómo ajustar nuestras vidas a vivir en un estado de emergencia constante, porque la emergencia climática no es otra cosa: es una emergencia permanente.